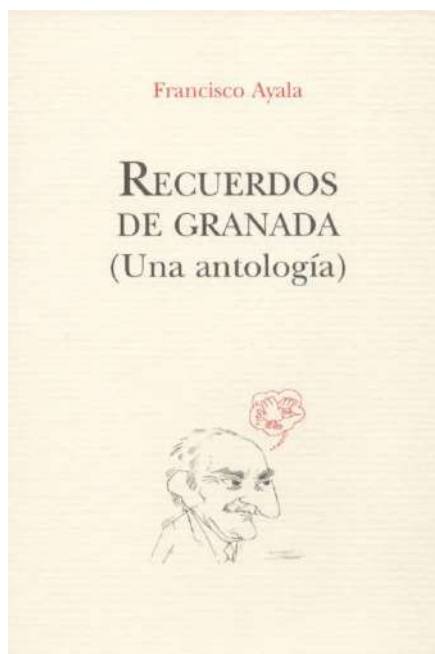


MATERIALES DIDÁCTICOS  
DE LA FUNDACIÓN  
FRANCISCO AYALA

Guía de lectura de  
*Recuerdos de Granada*  
(Una antología)



## 1. Reseña biográfica de Francisco Ayala

Francisco Ayala García-Duarte, nacido en Granada el 16 de marzo de 1906, se trasladó a Madrid con su familia a los dieciséis años. Allí entró en contacto con los grupos literarios de vanguardia y publicó sus primeras novelas y dos libros de relatos vanguardistas.

Durante la década de 1930, obtuvo el doctorado y ganó las oposiciones a Letrado de las Cortes y a catedrático de Derecho Político. En la guerra civil sirvió como funcionario de la República en tareas diplomáticas en Praga. Al acabar la guerra se instaló con su familia en Buenos Aires, donde retomó su dedicación a la literatura y fundó *Realidad. Revista de Ideas*. En 1950 se trasladó a San Juan de Puerto Rico, en cuya universidad enseñó sociología y dirigió el departamento editorial. Las dos últimas décadas de su exilio transcurrieron en Estados Unidos, donde ejerció como profesor de literatura en las universidades de Princeton, Chicago y Nueva York, entre otras, hasta su regreso definitivo a España en 1976.

Francisco Ayala es autor de una extensa obra en la que caben el ensayo sociológico (*Tratado de sociología, Razón del mundo*), los estudios literarios (*El escritor en su siglo, Las plumas del fénix*), libros de relatos (*Los usurpadores, La cabeza del cordero*), novelas (*Muertes de perro y El fondo del vaso*) y obras singulares como *El jardín de las delicias*, que, junto con sus memorias, *Recuerdos y olvidos (1906-2006)*, le valieron el reconocimiento de estudiosos y lectores y su plena reincorporación a la vida cultural española. Obtuvo el Premio Nacional de Literatura en 1983; en 1984 ingresó en la Real Academia, y en los años sucesivos su obra fue distinguida, entre otros, con los premios Cervantes y Príncipe de Asturias de las Letras. En 2006 tuvo la oportunidad de asistir a los actos de conmemoración de su centenario. Falleció en Madrid el 3 de noviembre de 2009, a los ciento tres años de edad.

## 2. El autor y sus memorias

Tras su jubilación de la enseñanza y su regreso a España, Francisco Ayala comienza a escribir textos autobiográficos que publica en 1982 bajo el título de *Recuerdos y olvidos*. El libro se verá ampliado en nuevas ediciones que van apareciendo posteriormente hasta que, en 2006, se publica la edición definitiva, en la editorial Alianza, con el título de *Recuerdos y olvidos (1906-2006)*.

*Recuerdos de Granada (Una antología)* es un libro publicado por la Fundación Francisco Ayala que recoge los dieciocho capítulos iniciales de la primera parte de las memorias del autor, en los que describe sus años de infancia y adolescencia en Granada.

En la introducción a *Recuerdos y olvidos* Francisco Ayala justifica el título de su libro de memorias con las siguientes palabras:

Por lo pronto, la memoria configura siempre ese pasado en modo selectivo, descartando (es decir, olvidando) muchas cosas que pueden ser significativas y que, por serlo –justamente porque lo son, aunque tal vez de una manera dolorosa–, quedan arrumbadas en sus últimos desvanes, mientras que con tenacidad se aferra a otras, significativas también, por supuesto, a las que, en cambio, confiere un valor positivo, y las ilumina, y las destaca con énfasis.

Tiempo después, reflexionando sobre lo que suponía escribir sobre su propia vida, dijo que en *Recuerdos y olvidos* «recojo hechos reales, por supuesto, pero transformados literariamente. Es un libro de ficción cuyo material es la experiencia real, sin transformación alguna en cuanto a los hechos, pero elaborados en cuanto a la forma».

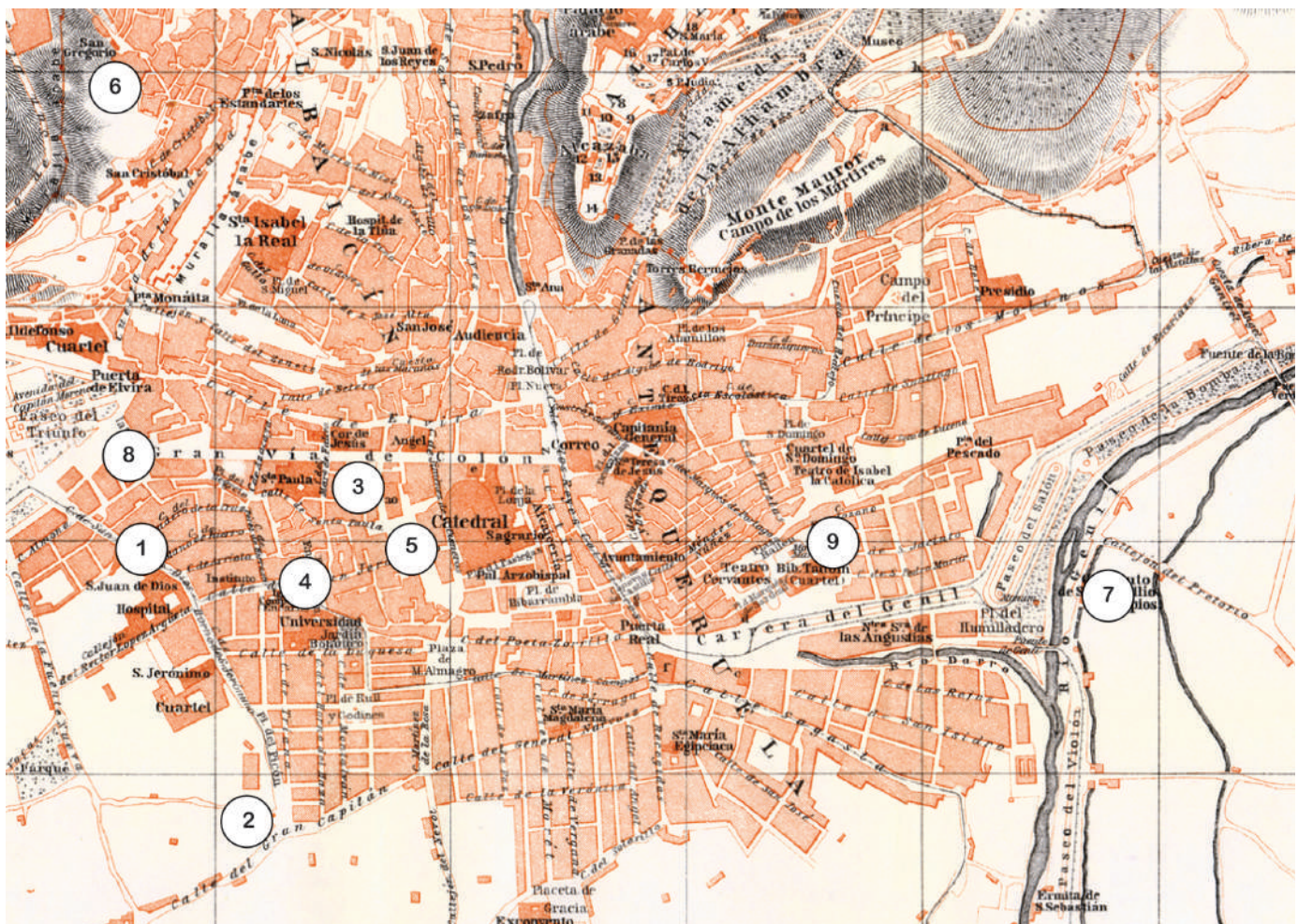
Tras proponer al alumnado la participación en el concurso «Recuerdos de Granada», se le puede plantear, como paso previo a la escritura de sus textos, que reflexionen sobre la escritura del yo. Para ello se puede partir de las anteriores citas y abrir un debate en el aula planteando preguntas como estas: ¿por qué recordamos unas cosas y no otras? ¿Qué vivencias creen que serían las más importantes? ¿Se puede escribir literariamente sobre hechos reales?

### 3. La Granada del joven Ayala

La infancia y adolescencia de Francisco Ayala tuvieron por escenario la Granada de comienzos del siglo XX: la reciente Gran Vía y los alrededores de la catedral, donde vivían sus padres cuando él nació; el barrio de San Antón, al que se trasladó después su familia; el Albaicín, donde también residieron una temporada... Todos estos lugares los recorre el escritor en las páginas de *Recuerdos de Granada*. Algunos de los más significativos son estos:

1. Hospital de San Juan de Dios (San Juan de Dios, 19): En este hospital con hermosos patios y estancias renacentistas, junto a una basílica del siglo XVIII, desarrolló su carrera como catedrático de Medicina el doctor don Eduardo García Duarte, abuelo materno de Francisco Ayala y rector, entre 1872 y 1875, de la Universidad de Granada.
2. Casa de la familia materna (c/ Rector García Duarte, s/n): La casa que construyó don Eduardo al final de la calle Gran Capitán tenía un hermoso jardín que pintó su hija Luz, la madre del escritor, quien a su vez lo recrearía más de medio siglo después en una pieza de *El jardín de las delicias*.
3. Casa natal (Cristo de San Agustín, 8): «En esta casa nació el 16 de marzo de 1906 el escritor Francisco Ayala García-Duarte, autor de novelas y testigo alerta de su tiempo», reza una placa de mármol gris que colocó en la fachada del inmueble la Fundación Francisco Ayala en el centenario del autor.
4. Iglesia de los santos Justo y Pastor (Plaza de la Universidad, s/n): En esta iglesia del siglo XVI fue bautizado el 11 de abril de 1906 Francisco de Paula Ayala García-Duarte. Por esta misma plaza solía pasar el joven Ayala de camino a la sede del Instituto General y Técnico de Granada (ahora el Colegio Mayor de San Bartolomé y Santiago), donde estudió los primeros cursos de bachillerato (en aquella época el bachillerato empezaba a los diez años y constaba de seis cursos).
5. Colegio de Niñas Nobles (Cárcel Baja, 3): Este palacio renacentista albergó hasta bien entrado el siglo XX un centro de enseñanza regentado por la congregación de San Vicente de Paúl, al que Ayala acudió como párvulo en sus primeros años escolares. En la actualidad alberga la oficina del Patronato Provincial de Turismo.

6. Carmen de la Cruz Blanca (Callejón de la Albérvana, 1): En esta espaciosa casa del Albaicín, hoy en día perteneciente al convento de las hermanas de Cristo Rey, residió un tiempo con su familia el niño Francisco Ayala.
7. Colegio de los Escolapios (Paseo de los Basilios, 2): En este antiguo monasterio se instalaron a mediados del XIX los Padres Píos Escolapios. A su colegio asistió el joven Francisco Ayala.
8. Instituto Padre Suárez (Gran Vía de Colón, 61): Este imponente edificio de la Gran Vía, en la esquina con la calle San Juan de Dios, fue inaugurado en enero de 1919 como nueva sede del Instituto de Granada. Desde entonces hasta 1922 Francisco Ayala continuó en él sus estudios de bachillerato. Para llegar allí, precisa, «iba siguiendo todos los días desde mi casa la calle de Recogidas, Puerta Real, calle de Mesones, plaza de Bibarrambla, de las Flores y, rodeando la catedral, por la Gran Vía de Colón...».
9. Antigua casa de Pedro Arroyo Pineda (San Jacinto, 1): Esta casa señorial perteneció al tío abuelo y padrino de Francisco Ayala, a cuya «mesa fastuosa» solía acudir a diario.



Plano de la ciudad de Granada (1911)

En la página web [La Granada de Francisco Ayala](#) hay un apartado, titulado «El Paraíso», que está dedicado a los años granadinos del autor. Puede ser muy útil su uso durante la lectura de las memorias; el alumnado podrá ver fotografías de la familia de Ayala y de algunos de los lugares citados en el texto. Otra posibilidad es trabajar con un plano de la Granada de la época para ubicar los sitios mencionados por Ayala o establecer alguna de las rutas que solía hacer para ir a clase.

#### 4. Relación de los textos autobiográficos con la obra literaria

Francisco Ayala usó acontecimientos de su vida en su obra de invención y a la vez hizo literatura al contarnos su vida. En palabras del poeta y catedrático Luis García Montero, «utiliza las huellas de su biografía para hacer literatura y maneja los recursos literarios para hacer memoria». Esta estrecha relación entre vida y creación nos recuerda una de las más célebres frases del autor granadino: «La biografía de un escritor son sus escritos mismos». Es interesante apreciar cómo un mismo tema es tratado en sus memorias y en algunas de sus obras de ficción.

«Sentimientos y emociones» <i>Recuerdos y olvidos</i>	«Nuestro jardín» <i>El jardín de las delicias</i>
<p>A mi madre le gustaban mucho las flores, y yo la acompañaba en su gusto. Siempre había tenido ella jardín, y cuando alguna vez ya no lo tuvo procuraba suplir su falta con algunas macetas. En casa había un cuadro pintado por su mano –hoy lo conserva en Buenos Aires mi hermano Vicente– donde se ve el jardín de la casa de mi abuelo, al que yo nunca hube de asomarme. Ese cuadro me serviría, corriendo el tiempo, como punto de partida para una especie de relato poemático titulado «Nuestro jardín», el jardín inmortal de nuestras nostalgias. El libro que lo incluye, <i>El jardín de las delicias</i>, contiene también una fotografía del cuadro original. Y es notable que, habiendo enviado antes ese texto para que se publicase en <i>La Nación</i>, el ilustrador del diario le hizo un dibujo que, a base de mi descripción y sin haberlo visto, reconstruye con bastante exactitud la pintura original.</p>	<p>No pasa el tiempo por ese jardín nuestro. Al cabo de los años mil, he vuelto a verlo hace poco. Ahora, el cuadro está en casa de uno de mis hermanos, al otro lado del océano; y al visitarle, lo he visto otra vez: «nuestro» jardín, con su paz inmóvil. Lo he mirado sin prisa (ya nunca tengo prisa yo; yo estoy ya del otro lado), como cuando, sin prisa, teniendo por delante el tiempo entero de mi vida, solía mirarlo de niño. Al fondo, la balaustrada, cargada de geranios; la fuente, en el centro, con su agua verdosa y el pequeño surtidor; a la derecha, esa niña que, con un suelto vestido azul, una especie de mandil, se inclina sobre la fuente; y al otro lado, a la izquierda, un grupo de dos señoras, en sillas de mimbre, leyendo o conversando. [...] Nuestro jardín, yo nunca lo había visto sino pintado en el cuadro. Verlo, no lo había visto nunca; pero ¡con qué frecuencia no había oído alrededor mío alusiones al jardín!, casi siempre para aventajarlo de algún modo al que teníamos ahora, este jardín de ahora, más pequeño, más encerrado, menos alegre. ¡Hubiera deseado tanto poder alguna vez entrar, al menos por un ratito, asomarme siquiera, al jardín nuestro!</p>

«Mi familia: el abuelo materno» <i>Recuerdos y olvidos</i>	«Retrato de un caballero» <i>De triunfos y penas</i>
En los retratos que de él se conservan aparece como un hombre alto y más bien delgado, con patillas, o bien, hacia el final de su vida, con unos grandes bigotes blancos –figura de gran prestancia, muy de acuerdo con la nobleza de su carácter–.	Cierro los ojos, y en mi imaginación se anima una amarillenta fotografía donde se le ve pasear por el jardín de la casa en compañía de una jovencita –mi madre–, bastante viejo ya, muy alto y muy delgado (casi pudiera decirse flaco en sus años postreros), con grandes bigotes blancos caídos sobre la boca (en retratos anteriores ostentaba en cambio aquel corte de barba que se llamó <i>fávoris</i> ), y con sus ojos profundos un poco tristes.

La lectura de los fragmentos que acabamos de ofrecer puede dar lugar a trabajar las relaciones entre vida y obra. También se pueden analizar aspectos como el estilo, la voz narrativa o la perspectiva en relación con el género literario.

## 5. Otras propuestas de trabajo

- El personaje femenino más relevante en *Recuerdos de Granada* es Luz García-Duarte, madre del escritor. En las páginas del libro aparece continuamente la figura de la madre, lo que da idea de la importancia que tuvo en la vida de Ayala. El rol de la mujer en aquella época puede dar pie a debatir en el aula sobre los cambios sociales producidos en el último siglo en España y cómo se han ido dando pasos hacia la consecución de la igualdad efectiva entre hombres y mujeres.
- Uno de los aspectos que más pueden llamar la atención del alumnado durante la lectura de *Recuerdos de Granada* es la experiencia escolar del joven Ayala. Se propondrá al alumnado que establezca las semejanzas y las diferencias entre la educación que recibió Ayala y la suya actual. Esto puede propiciar un interesante debate sobre modelos educativos y la evolución de la enseñanza en nuestro país durante el último siglo.
- *Recuerdos de Granada* narra hechos acaecidos hace algo más de cien años. No obstante, algunas de las festividades y tradiciones de entonces se siguen celebrando en la actualidad (la feria del Corpus, los Reyes Magos..). Aprovechando su recuerdo de la conmemoración de la Toma de Granada, Ayala expresa sus sentimientos sobre esta celebración y sobre la ciudad. El alumnado puede exponer su opinión al respecto, siempre bajo la moderación del docente.